

	Pruebas de Acceso a las Universidades de Castilla y León	LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II	Número de páginas 2
---	---	--	---

OPCIÓN A

Lea atentamente el siguiente texto. A continuación responda a las cuestiones propuestas correspondientes al **ANÁLISIS DE TEXTO, LENGUA Y LITERATURA**. Recuerde que éste es un ejercicio único y debe ir todo junto en la misma carpeta.

TEXTO

EL SIGLO XXI EMPEZÓ EN SEPTIEMBRE

- Cada cual tendrá sus ideas al respecto. La mía es que el XXI va a ser un siglo muy poco simpático, y el mayor consuelo es que no estaré aquí para ver cómo acaba. Lo pensaba el otro día, viendo una película antigua de Marlene Dietrich donde la gente celebra bebiendo champaña la llegada del año nuevo 1914 en la Viena austrohúngara -los pobres gilipollas-, y me acordaba del jolgorio con que el personal de ahora, incluidos, supongo, quienes *estaban* el 11 de septiembre en las torres gemelas de Nueva York, celebró la llegada del nuevo siglo. En cuanto a las cosas de actualidad, a la hora de teclear esto ignoro cuánto tiempo va a durar la crisis -*algunos* la llaman guerra- de Afganistán; pero estoy convencido de que sea cual sea el resultado más o menos previsible, no cambiará nada importante. La Historia [...] seguirá su curso como siempre lo ha hecho. Avanzando y repitiéndose [...].
- Creo haber recordado alguna vez que, del mismo modo que los siglos XVI y XVII sentaron las bases de la Europa moderna, el XVIII fue el tiempo de la lucidez y la razón, y acabó abriendo la puerta a la esperanza que galoparía a lo largo de todo el XIX: la revolución, la fraternidad, las ansias de libertad, justicia y progreso. Nunca estuvo el ser humano tan cerca de conseguirlo como en ese período en el que hombres honrados y valientes se echaron a la calle para cambiar un mundo *injusto*. Corrió la sangre a chorros, claro. La batalla fue larga y dura, porque los enemigos eran poderosos: el Dinero -el poder sin *escrúpulos* ni conciencia-, el Estado tradicional -el poder *corrupto* en manos de los de siempre- y la Iglesia -el poder del *fanatismo* y la manipulación a través de su alma-. Lo cierto es que hubo momentos en que estuvo a punto de lograrse, y así entró la Humanidad en el siglo XX: décadas que fueron *turbulentas* y terribles, pero también de esperanza, cuando el viejo orden se desmoronaba sin remedio y parecía que el mundo iba a cambiar de veras. Pero el enemigo era demasiado fuerte. La esperanza duró hasta bien entrada la centuria, tal vez hasta los años setenta [...]; y el injusto y egoísta orden resultante -presunto *bienestar* occidental liderado por Estados Unidos, subordinación del resto- tuvo por metrópoli algo sin exacta localización geográfica pero con símbolos externos perfectamente identificables. Uno de esos símbolos eran las torres gemelas de Manhattan.

ARTURO PÉREZ-REVERTE, *El Semanal*.